

*Avatares y perspectivas
del medievalismo ibérico*



Coordinado por ISABELLA TOMASSETTI

edición de ROBERTA ALVITI, AVIVA GARRIBBA,
MASSIMO MARINI, DEBORA VACCARI

con la colaboración de MARÍA NOGUÉS e ISABEL TURULL

cilengua

SAN MILLÁN DE LA COGOLLA
2019

COMITÉ CIENTÍFICO

<i>Carlos ALVAR</i> (<i>Université de Genève - Universidad de Alcalá</i>)	<i>Alejandro HIGASHI</i> (<i>Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa</i>)
<i>Vicenç BELTRAN</i> (<i>Sapienza, Università di Roma</i>)	<i>José Manuel LUCÍA MEGLAS</i> (<i>Universidad Complutense</i>)
<i>Patrizia BOTTA</i> (<i>Sapienza, Università di Roma</i>)	<i>María Teresa MIAJA DE LA PEÑA</i> (<i>Universidad Nacional Autónoma de México</i>)
<i>María Luzdivina CUESTA TORRE</i> (<i>Universidad de León</i>)	<i>Maria Ana RAMOS</i> (<i>Universität Zurich</i>)
<i>Elvira FIDALGO</i> (<i>Universidade de Santiago de Compostela</i>)	<i>Maria do Rosário FERREIRA</i> (<i>Universidade de Coimbra</i>)
<i>Leonardo FUNES</i> (<i>Universidad de Buenos Aires</i>)	<i>Lourdes SORIANO ROBLES</i> (<i>Universitat de Barcelona</i>)
<i>Aurelio GONZÁLEZ</i> (<i>Colegio de México</i>)	<i>Cleofé TATO GARCÍA</i> (<i>Universidade da Coruña</i>)

COMITÉ ASESOR

Mercedes Alcalá Galán	Paloma Díaz-Mas	Gioia Paradisi
Amalia Arizaleta	María Jesús Díez Garretas	Óscar Perea Rodríguez
Fernando Baños	Antoni Ferrando	José Ignacio Pérez Pascual
Consolación Baranda	Anna Ferrari	Carlo Pulsoni
Rafael Beltran Llavador	Pere Ferré	Rafael Ramos
Anna Bognolo	Anatole Pierre Fuksas	Ines Ravasini
Alfonso Boix Jovaní	Mario Garvin	Roxana Recio
Jordi Bolòs	Michael Gerli	María Gimena del Río Riande
Mercedes Brea	Fernando Gómez Redondo	Ana María Rodado Ruiz
Marina Brownlee	Francisco J. Grande Quejigo	María José Rodilla León
Cesáreo Calvo Rigual	Albert Hauf	Marcial Rubio
Fernando Carmona	David Hook	Pablo E. Saracino
Emili Casanova	Eduard Juncosa Bonet	Connie Scarborough
Juan Casas Rigall	José Julián Labrador Herraiz	Guillermo Serés
Simone Celani	Albert Lloret	Dorothy Severin
Lluís Cifuentes Comamala	Pilar Lorenzo Gradín	Meritxell Simó Torres
Peter Cocozzella	Karla Xiomara Luna Mariscal	Valeria Tocco
Antonio Cortijo Ocaña	Elisabet Magro García	Juan Miguel Valero Moreno
Xosé Luis Couceiro	Antonia Martínez Pérez	Yara Frateschi Vieira
Francisco Crosas	M. Isabel Morán Cabanas	Jane Whetnall
María D'Agostino	María Morrás	Josep Antoni Ysern Lagarda
Claudia Demattè	Devid Paolini	Irene Zaderenko

Este libro se ha publicado gracias a una ayuda del Dipartimento di Studi europei, americani e interculturali (Sapienza, Università di Roma) y ha contado además con una subvención de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval.

Todos los artículos publicados en esta obra han sido sometidos a un proceso de evaluación por pares.

© *Cilengua. Fundación de San Millán de la Cogolla*

© *de la edición: Isabella Tomassetti, Roberta Alviti, Aviova Garribba,*

Massimo Marini, Debora Vaccari

© *de los textos: sus autores*

I.S.B.N.: 978-84-17107-86-4 (Vol. 1)

I.S.B.N.: 978-84-17107-87-1 (Vol. 2)

I.S.B.N.: 978-84-17107-88-8 (o.c.)

D. L.: LR 943-2019

IBIC: DCF DCQ DSBB DSC HBLC1

Impresión: Mástres Design

Impreso en España. Printed in Spain

ÍNDICE

VOLUMEN I

PRÓLOGO.....	xxi
I. ÉPICA Y ROMANCERO	25
Lope de Vega y el romancero viejo: a vueltas con <i>El conde Fernán González</i>	27
ROBERTA ALVITI	
La técnica y la función de lo cómico en la épica serbia y en la epopeya románica: convergencias y particularidades	51
MINA APIĆ	
«Pues que a Portugal partís»: fórmulas romancísticas en movimiento	63
TERESA ARAÚJO	
«Sonrisandose iva». Esuberanza giovanile e contegno maturo dell'eroe tra <i>Mocedades de Rodrigo e Cantar de mio Cid</i>	73
MAURO AZZOLINI	
Los autores de los romances	85
VICENÇ BELTRAN	
La permeabilidad de la materia cidiana en el ejemplo del <i>Cantar de Mio Cid</i>	109
MARIJA BLAŠKOVIĆ	
Discursos en tensión en las representaciones de Bernardo del Carpio	125
GLORIA CHICOTE	
Una nueva fuente para editar el Romancero de corte: «La mañana de San Juan» en MN6d	135
VIRGINIE DUMANOIR	

Fernán González, conquistador de Sepúlveda. Crónica y comedia, de la <i>Historia de Segovia</i> (1637) a <i>El castellano adalid</i> (1785)	151
ALBERTO ESCALANTE VARONA	
Desarrollo de tópicos, fórmulas y motivos en el Romancero Viejo: la muerte del protagonista	163
AURELIO GONZÁLEZ PÉREZ	
 II. HISTORIOGRAFÍA Y CRONÍSTICA.....	179
Linhagens imaginadas e relatos fundacionais desafortunados.....	181
ISABEL DE BARROS DIAS	
Crónicas medievales en los umbrales de la Modernidad: el caso de la <i>Crónica particular de San Fernando</i>	207
LEONARDO FUNES	
Il dono muliebri della spada e la <i>Primera Crónica General</i> : tracce iberiche di versioni arcaiche del <i>Mainet</i> francese.....	219
ANDREA GHIDONI	
La convergencia de historiografía y hagiografía en el relato del sitio de Belgrado (1456) en las <i>Bienandanzas e fortunas</i> de Lope García de Salazar	237
HARVEY L. SHARRER	
Las «vidas» de los papas en la <i>Historia de Inglaterra</i> de Rodrigo de Cuero	247
LOURDES SORIANO ROBLES - ANTONIO CONTRERAS MARTÍN	
Colegir y escribir de su mano: las funciones de fray Alonso de Madrid, abad de Oña, en la <i>Suma de las corónicas de España</i>	281
COVADONGA VALDALISO CASANOVA	
La expresión del amor en la <i>Crónica troyana</i> de Juan Fernández de Heredia.....	297
SANTIAGO VICENTE LLAVATA	
 III. LÍRICA TROVADORESCA.....	309
Da materia paleográfica á edición: algunhas notas ao fío da transcripción do Cancioneiro da Biblioteca Nacional de Portugal e do Cancioneiro da Vaticana	311
XOSÉ BIEITO ARIAS FREIXEDO	

<i>Numa clara homenagem aos nossos cancioneiros</i> . Eugénio de Andrade e la lirica galego-portoghese	329
FABIO BARBERINI	
Variantes gráficas y soluciones paleográficas: los códices de las <i>Cantigas de Santa María</i>	341
MARÍA J. CANEDO SOUTO	
A voz velada dos outros. Achegamento ao papel dos amigos na cantiga de amor.....	355
LETICIA EIRÍN	
Pergaminhos em releitura	369
MANUEL PEDRO FERREIRA	
Cuando las <i>Cantigas de Santa María</i> eran <i>a work in progress</i> : el Códice de Florencia	379
ELVIRA FIDALGO FRANCISCO	
Entre a tradición trobadoresca e a innovación estética: as cantigas de Nuno Eanes Cerzeo.....	389
DÉBORAH GONZÁLEZ	
Perdidas e achadas: <i>Cantigas de Santa María</i> no Cancioneiro da Biblioteca Nacional.....	399
STEPHEN PARKINSON	
Os sinais abreviativos no <i>Cancioneiro da Biblioteca Nacional</i> : tentativa de sistematização	411
SUSANA TAVARES PEDRO	
Formação do <i>Cancioneiro da Ajuda</i> e seu parentesco com ω e α	421
ANDRÉ B. PENAFIEL	
Tradição e inovação no cancionero de amigo de D. Dinis	439
ANA RAQUEL BAIÃO ROQUE	
Alfonso X ofrece una íntima autobiografía en sus <i>Cantigas de Santa María</i>	449
JOSEPH T. SNOW	
Los maridos de María Pérez <i>Balteira</i>	461
JOAQUIM VENTURA RUIZ	
Cuestiones de frontera: el Cancionero de Santa María de Terena de Alfonso X el Sabio (CSM 223, 275 y 319)	473
ANTONIA VÍÑEZ SÁNCHEZ	

IV. POESÍA RELIGIOSA Y DIDÁCTICA	483
Historia crítica de la expresión <i>mester de clerecía</i>	485
PABLO ANCOS	
Reelaboraciones de la leyenda de Teófilo en la península ibérica durante el siglo XIII	501
CARMEN ELENA ARMIJO	
La poesía del siglo XIV en Castilla: hacia una revisión historiográfica (III).....	515
MARIANO DE LA CAMPA GUTIÉRREZ	
De la estrofa 657 del <i>Libro de Alexandre</i> a procesos de reformulación / reiteración del calendario alegórico medieval en siglos posteriores. La función de la experiencia en la construcción de los motivos de los meses.....	527
SOFÍA M. CARRIZO RUEDA	
El sueño de Alexandre.....	539
MARÍA LUISA CERRÓN PUGA	
Las emociones de Apolonio.....	553
FILIPPO CONTE	
La representación literaria de la lujuria en los <i>Milagros de Nuestra Señora</i> : las metáforas de la sexualidad	569
NATACHA CROCOLL	
Las visiones de Santa Oria de Berceo y sus regímenes simbólicos.....	583
JAVIER ROBERTO GONZÁLEZ	
Notas sobre la reproducción en secuencias de la pseudoautobiografía erótica del <i>Libro de buen amor</i> : una propuesta de estudio	595
PEDRO MÁRMOL ÁVILA	
El cerdo: un motivo curioso en el <i>Poema de Alfonso Onceno</i>	609
MICHAEL MCGLYNN	
La métrica del <i>mester de clerezia</i> y sus “exigencias” en el proceso de reconstrucción lingüística.....	623
FRANCISCO PEDRO PLA COLOMER	
«Cuando se vido solo, del pueblo apartado...». Procesos de aislamiento virtuoso en tres poemas hagiográficos de Gonzalo de Berceo.....	637
ANA ELVIRA VILCHIS BARRERA	

Retórica del espacio sagrado en el contexto codicológico del Ms. Esc. K-III-4 (<i>Libro de Apolonio, Vida de Santa María Egipcíaca, Libro de los tres reyes de Oriente</i>)	649
CARINA ZUBILLAGA	
V. PROSA LITERARIA, DIDACTISMO Y ERUDICIÓN	659
Vida activa y vida contemplativa: una fuente de Rodrigo Sánchez de Arévalo	661
ÁLVARO ALONSO	
El milagro mariano en el siglo XVI: entre las polémicas reformistas y la revalidación católica	673
CARME ARRONS LLOPIS	
Nuevos testimonios de la biblia en romance en bifolios reutilizados como encuadernaciones	683
GEMMA AVENOZA	
Notas sobre el <i>Ceremonial</i> de Pedro IV de la Biblioteca Lázaro Galdiano.....	691
PATRICIA AZNAR RUBIO	
La descripción de la ciudad de El Cairo en cuatro viajeros medievales peninsulares de tradición musulmana, judía y cristiana.....	701
VICTORIA BÉGUELIN-ARGIMÓN	
¿Una vulgata para el <i>Libro de los doze sabios</i> ?	713
HUGO Ó. BIZZARRI	
Magdalena predicadora y predicada: de milagros y sermones en la Castilla de los Reyes Católicos	721
ÁLVARO BUSTOS	
Estudi codicològic del <i>Breviari d'amor</i> català: els fragments de la Universiteitsbibliotheek de Gant	735
IRENE CAPDEVILA ARRIZABALAGA	
Uso de las paremias y polifonía en el <i>Corbacho</i>	749
DANIELA CAPRA	
La 'profecía autorrealizadora' en la <i>Gran conquista de Ultramar</i> : entre estructura narrativa y construcción ideológica	759
PÉNÉLOPE CARTELET	
Educando mujeres y reinas	775
MARÍA DíEZ YÁÑEZ	

Els Malferit, una nissaga de juristes mallorquins vinculada a l'Humanisme (ss. xv-xvi)	791
GABRIEL ENSENYAT PUJOL	
Leer a Quinto Curcio en el siglo xv: apuntes sobre las glosas de algunos testimonios vernáculos	803
ADRIÁN FERNÁNDEZ GONZÁLEZ	
Aproximación comparativa entre las versiones hebreas y romances de <i>Kalila waDimna</i> . Su influencia en la obra de Jacob ben Eleazar	813
E. MACARENA GARCÍA - CARLOS SANTOS CARRETERO	
Escritura medieval, planteamientos modernos: <i>Católica impugnación</i> de fray Hernando de Talavera	823
ISABELLA IANNUZZI	
Ecos de Tierra Santa en la España medieval: tres peregrinaciones de leyenda	831
VÍCTOR DE LAMA	
«Menester es de entender la mi rrazón, que quiero dezir el mi saber»: i raccontì <i>Lac venenatum</i> , <i>Puer 5 annorum</i> e <i>Abbas</i> nel <i>Sendebar</i>	843
SALVATORE LUONGO	
Os pecados da língua no <i>Livro das confissões</i> de Martín Pérez	857
ANA MARIA MACHADO	
De Afonso X a Dante: os caminhos do <i>Livro da Escada de Maomé</i> pela Europa	867
FERNANDA PEREIRA MENDES	
El <i>Libro de los gatos</i> desde la perspectiva crítica actual. Algunas consideraciones sobre su estructura	875
JUAN PAREDES	
Entre el <i>adab</i> y la literatura sapiencial: <i>El príncipe y el monje</i> de Abraham Ibn Hasday	887
RACHEL PELED CUARTAS	
Prácticas de lectura femeninas durante el reinado de los Reyes Católicos: los paratextos	895
MARTINA PÉREZ MARTÍNEZ-BARONA	
La Roma de Pero Tafur	911
MIGUEL ÁNGEL PÉREZ PRIEGO	

La teoría de la <i>amplificatio</i> en la retórica clásica y las <i>artes poetriae</i> medievales	921
MARUCHA CLAUDIA PIÑA PÉREZ	
Los estudios heredianos hoy en perspectiva.....	935
ÁNGELES ROMERO CAMBRÓN	
Para una nueva <i>recensio</i> del <i>Libro del Tesoro</i> castellano: el ms. Córdoba, Palacio de Viana-Fundación CajaSur, 7017.....	945
LUCA SACCHI	
A história da espada quebrada: uma releitura veterotestamentária	955
RAFAELA CÂMARA SIMÕES DA SILVA	
Il motivo del “concilio infernale”: presenze in area iberica fra XIII e XVI secolo.....	965
LETIZIA STACCIOLI	

VOLUMEN II

VI. LÍRICA BAJOMEDIEVAL Y PERVIVENCIAS	997
La <i>Cántica Espiritual</i> de la primera edición de las poesías de Ausiàs March.....	999
RAFAEL ALEMANY FERRER	
Contexto circunstancial y dificultades textuales en un debate del <i>Cancionero de Baena</i> : ID1396, PN1-262, «Señor Johan Alfonso, muy mucho me pesa»	1015
SANDRA ÁLVAREZ LEDO	
«Se comigo nom m'engano»: Duarte da Gama entre sátira y lirismo	1029
MARIA HELENA MARQUES ANTUNES	
«Las potencias animadas son de su poder quitadas»: el amor como potencia en la poesía amorosa castellana del siglo xv	1039
MARÍA LUISA CASTRO RODRÍGUEZ	
<i>Viendo estar / la corte de tajos llena</i> . Los mariscales Pero García de Herrera e Íñigo Ortiz de Estúñiga y la gestación y difusión de la poesía en el entorno palatino a comienzos del siglo xv	1055
ANTONIO CHAS AGUIÓN	
El inframundo mítico en un <i>Dezir</i> del Marqués de Santillana	1069
MARÍA DEL PILAR COUCEIRO	
As línguas do <i>Cancioneiro Geral</i> de Garcia de Resende.....	1085
GERALDO AUGUSTO FERNANDES	

Rodrigo de Torres, Martín el Tañedor y un hermano de este: tres poetas del <i>Cancionero de Palacio</i> (SA7) pretendidamente menores	1097
MARÍA ENCINA FERNÁNDEZ BERROCAL	
Una definición de amor en el Ms. Corsini 625	1109
AVIVA GARRIBBA	
Las ediciones marquianas de 1543, 1545 y 1555: estudio de variantes	1121
FRANCESC-XAVIER LLORCA IBI	
La poesía de Fernán Pérez de Guzmán en el <i>Cancionero General</i> de 1511: selección y variaciones	1135
MARIA MERCÈ LÓPEZ CASAS	
Los tópicos del mal de amor y de la codicia femenina en dos poemas del Ms. Corsini 625.....	1153
MASSIMO MARINI	
Els <i>Cants de mort</i> : textos i contextos	1167
LLÚCIA MARTÍN - MARIA ÀNGELS SEQUERO	
<i>Recensio</i> y edición crítica de testimonios únicos: la poesía profana de Joan Roís de Corella.....	1179
JOSEP LLUÍS MARTOS	
Los poemas en gallego de Villasandino: notas para un estudio lingüístico	1191
ISABELLA PROIA	
Elaboración de una lengua poética y <i>code-mixing</i> : en torno a la configuración lingüística del corpus gallego-castellano	1205
JUAN SÁEZ DURÁN	
Figurações do serviço amoroso: Dona Joana de Mendonça no teatro da corte.....	1217
MARIA GRACIETE GOMES DA SILVA	
Mutilación y (re)creación poética: las «letras» y «cimeiras» del <i>Cancioneiro Geral</i> de Garcia de Resende (1516).....	1227
SARA RODRIGUES DE SOUSA	
Juan de la Cerda, un poeta del siglo XIV sin obra conocida	1239
CLEOFÉ TATO	
Diego de Valera y la <i>Regla de galanes</i> : una atribución discutida.....	1259
ISABELLA TOMASSETTI	
Juan Agraz a través de los textos.....	1271
JAVIER TOSAR LÓPEZ	

Una <i>batalla de amor</i> en el Ms. Corsini 625.....	1283
DEBORA VACCARI	
VII. PROSA DE FICCIÓN.....	1299
La guerra de sucesión de Mantua: ¿una fuente de inspiración para la <i>Crónica do Imperador Beliadro?</i>	1301
PEDRO ÁLVAREZ-CIFUENTES	
Tempestades marinas en los libros de caballerías.....	1313
ANNA BOGNOLO	
Construcción narrativa y letras cancioneriles en libros de caballerías hispánicos	1325
AXAYÁCATL CAMPOS GARCÍA ROJAS	
La oscura posteridad de Juan Rodríguez del Padrón	1339
ENRIC DOLZ FERRER	
Melibea, personaje transfuncional del siglo xx.....	1349
JÉROMINE FRANÇOIS	
Fortuna y mundo sin orden en <i>La Celestina</i> de Fernando de Rojas	1363
ANTONIO GARGANO	
Paternidades demoníacas y otras diablerías tardomedievales en la edición burgalesa del <i>Baladro del sabio Merlin</i>	1383
SANTIAGO GUTIÉRREZ GARCÍA	
Lanzarote e le sue emozioni	1393
GAETANO LALOMIA	
El fin de Merlín a través de sus distintas versiones	1409
ROSALBA LENDO	
Memoria y olvido en <i>La Celestina</i>	1425
MARÍA TERESA MIAJA DE LA PEÑA	
La <i>Historia del valoroso cavallier Polisman</i> de Juan de Miranda (Venezia, Zanetti,1573).....	1437
STEFANO NERI	
<i>Pierres de Provença: l'odissea genèrica d'una novel·leta francesa</i>	1447
VICENT PASTOR BRIONES	

Pieles para el adorno. Los animales como material de confección en los libros de caballerías.....	1459
TOMASA PILAR PASTRANA SANTAMARTA	
El público de las traducciones alemanas de <i>Celestina</i>	1473
AMARANTA SAGUAR GARCÍA	
Bernardo de Vargas, autor de <i>Los cuatro libros del valeroso caballero</i> <i>D. Cirongilio de Tracia</i> . ¿Una biografía en vía de recuperación?.....	1483
ELISABETTA SARMATI	
La Làquesis de Plató i la Làquesis del <i>Curial</i>	1493
ABEL SOLER	
«No queráys comer del fruto ni coger de las flores»: el <i>Jardín de hermosura</i> de Pedro Manuel de Urrea como subversión	1505
MARÍA ISABEL TORO PASCUA	
 VIII. METODOLOGÍAS Y PERSPECTIVAS	 1515
Los problemas del traductor: acerca del <i>Nycticorax</i>	1517
CARLOS ALVAR	
Los <i>Siete sabios de Roma</i> en la imprenta decimonónica: un ejemplo de reescritura en pliegos de cordel.....	1527
NURIA ARANDA GARCÍA	
<i>Universo Cantigas</i> : el editor ante el espejo.....	1541
MARIÑA ÁRBOR ALDEA	
Las ilustraciones de <i>Las cien nuevas nouvelles</i> (<i>Les Cent Nouvelles nouvelles</i>): del manuscrito a los libros impresos	1555
MARÍA CRISTINA AZUELA BERNAL	
Traducciones, tradiciones, fuentes, <i>στέμματα</i>	1565
ANDREA BALDISSERA	
Para un mapa de las cortes trovadorescas: el caso catalano-aragonés	1587
MIRIAM CABRÉ - ALBERT REIXACH SALA	
De <i>La gran estoria de Ultramar</i> manuscrita, a <i>La gran conquista de Ultramar</i> impresa (1503): una nueva <i>ordinatio</i>	1599
JUAN MANUEL CACHO BLECUA	

La traducción de los ablativos absolutos latinos de las <i>Prophetiae Merlini</i> en los <i>Baladros</i> castellanos.....	1615
ALEJANDRO CASAIS	
O portal <i>Universo Cantigas</i> : antecedentes, desenvolvemento e dificultades.....	1633
MANUEL FERREIRO	
La <i>Historia de la doncella Teodor</i> en la imprenta de los Cromberger: vínculo textual e iconográfico con el <i>Repertorio de los tiempos</i>	1645
MARTA HARO CORTÉS	
Puntuación y lectura en la Edad Media.....	1663
ALEJANDRO HIGASHI	
La tradición iconográfica de la <i>Tragicomedia de Calisto y Melibea</i> (Zaragoza: Pedro Bernuz y Bartolomé de Nájera, 1545)	1685
MARÍA JESÚS LACARRA	
El <i>stemma</i> de <i>La Celestina</i> : método, lógica y dudas.....	1697
FRANCISCO LOBERA SERRANO	
Editar a los clásicos medievales en el siglo XXI	1717
JOSÉ MANUEL LUCÍA MEGÍAS	
Nuevos instrumentos para la filología medieval: <i>Cançoners DB</i> y la <i>Biblioteca Digital Narpan-CDTC</i>	1729
SADURNÍ MARTÍ	
De copistas posibilistas y destinatarios quizás anónimos: estrategias, manipulaciones y reinterpretaciones en traducciones medievales.....	1739
TOMÀS MARTÍNEZ ROMERO	
Alcune riflessioni sulle locuzioni «galeotto fu» e «stai fresco».....	1763
EMILIANA TUCCI	
<i>Universo de Almouro</i> : Base de datos de la materia caballeresca portuguesa. Primeros resultados.....	1775
AURELIO VARGAS DÍAZ-TOLEDO	

DE LA ESTROFA 657 DEL *LIBRO DE ALEXANDRE A* PROCESOS DE REFORMULACIÓN / REITERACIÓN DEL CALENDARIO ALEGÓRICO MEDIEVAL EN SIGLOS POSTERIORES. LA FUNCIÓN DE LA EXPERIENCIA EN LA CONSTRUCCIÓN DE LOS MOTIVOS DE LOS MESES

SOFÍA M. CARRIZO RUEDA

Pontificia Universidad Católica Argentina

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina

En la segunda mitad del siglo pasado, las abstracciones ahistóricas del estructuralismo y la postulación, por parte de la semiótica, de una absoluta arbitrariedad de todo signo cultural que alcanzaba hasta a los símbolos, parecieron arrumbar entre los criterios obsoletos, cualquier referencia al caudal de las experiencias humanas como agente del nivel semántico y configurador de relatos. Pero en los años '80, Cesare Segre, haciendo uso de la independencia crítica que siempre demostró en sus estudios de semiótica estructural, se basó en propuestas de Alexander Veselovsky¹, a quien cita explícitamente, y las reformuló al describir los motivos:

De hecho representan la realización de «esquemas de representabilidad», en definitiva de las formas con que el hombre, animal lingüístico por naturaleza, ha aprendido a traducir los hechos a palabras, la organización de los acontecimientos

1. El etnólogo ruso utilizó la palabra «motivo» para designar a una unidad mínima de narración, señalando que, desde sus orígenes, este tipo de unidad «respondía a interrogantes que la naturaleza ponía al hombre o bien, como una fórmula que fijaba *impresiones particularmente vivas deducidas de la realidad*, que parecían importantes o se repetían (subrayado en el texto)». Alexander Veselovsky, *Poetica storica*, Roma, edizioni e / o, 1981, p. 283.

en organizaciones sintácticas, y a seleccionar de entre sus percepciones, las que son pertinentes al acontecimiento del que se están ocupando. Estos esquemas constituyen estereotipos de orden significativo. En su conjunto, constituyen la instrumentación semiótica a la que el escritor recurre en el acto de dar forma a sus invenciones².

Es preciso atender, particularmente, a la aseveración, «seleccionar de entre sus percepciones las que son pertinentes al acontecimiento del que se están ocupando», por revalidar para el autor de un acto discursivo, la facultad de reflexión sobre sus experiencias personales así como la capacidad de realizar elecciones entre ellas de forma consciente. Contrastan estos postulados con los de aquellos criterios semióticos para los cuales el autor tiene una muy lábil responsabilidad sobre su escritura porque ésta constituye un espacio donde se cruzan los condicionamientos de las pulsiones del inconsciente en lo personal, con los que derivan de las relaciones con las superestructuras del poder en el plano social³. Se trata de criterios cuya influencia todavía puede advertirse y el resultado han sido aquellos análisis abocados a rastrear en los textos las causas y los efectos de los dos supuestos determinismos, relegando todo aquello que pueda atribuirse en el proceso de construcción de un discurso. a interrogantes y opciones sobre las propias experiencias, conscientemente, asumidos por el sujeto.

En el presente trabajo, me ocuparé de un motivo tan frecuente en textos escritos e icónicos de la Edad Media como es la alegoría de los meses. Confío en que la comparación entre su funcionalidad en discursos de dicha época y en los de otras posteriores, aportará elementos para abordar estas cuestiones relativas a la participación de la experiencia en la constitución de ciertos motivos que presentan peculiares características. Dado que en el Coloquio celebrado en Catania, en 2016, examiné algunos aspectos de la reiterada presencia del motivo a lo largo del *Libro de Alexandre*, resumiré algunas conclusiones surgidas de aquel trabajo como plataforma para las propuestas que presentaré en esta ocasión⁴.

2. Cesare Segre, *Principios de análisis del texto literario*, Barcelona, Crítica, 1985, pp. 111-112. Segre sintetiza en una nota, otros significados y funciones atribuidos a los motivos por distintas corrientes. *Ibid*, p. 112, n. 23.
3. Véase un amplio desarrollo de los fundamentos de esta postura, en el marco de una teoría general del desorden simbólico y el lenguaje, en Julia Kristeva, *Semiotiké*, Madrid, Fundamentos, 1981.
4. Sofía M. Carrizo Rueda, «Propuestas acerca de un estudio comparatístico del espacio en relación con procesos de vigencia de motivos medievales», en *Literatura Medieval (Hispanica): nuevos enfoques metodológicos y críticos*, coords. G. Lalomia, D. Santonocito, San Millán de la Cogolla, Cilengua, 2018, pp. 155-166.

Las relaciones de los meses con tareas agrícolas y otros hechos inseparables de la existencia medieval como la partida a la guerra representaban, mediante la alegoría de las estaciones, tanto el inevitable fluir del tiempo como su experiencia directa. Ésta se caracterizaba por atravesar los cuerpos: desde los duros trabajos necesarios para mantener a una sociedad agraria hasta la preparación para acciones militares defensivas y ofensivas, desde los crudos padecimientos invernales hasta el jubiloso renacer de las fuerzas vitales en primavera, sin olvidar aspectos tan primarios como la comida y la bebida que proporcionaba cada etapa del año. Los seres humanos y la naturaleza interaccionaban, de este modo, más allá de los estamentos porque nada menos que para sobrevivir, todos debían conocer el momento de la siembra y la cosecha o qué alimentos estaban disponibles en las distintas épocas o cuándo prepararse para enfrentar al invierno o a los enemigos de carne y hueso. En el *Alexandre*, el motivo es desarrollado por fragmentos de desiguales dimensiones. Pero el análisis tanto del que ocupa una sola estrofa en el escudo de Aquiles (657)⁵ como del más extenso en la tienda del héroe (2554-2566), revela que la alegoría no constituye un elemento decorativo aislado sino que forma parte, a su vez, de descripciones que revisten características cosmológicas. En el escudo, por ejemplo, es introducida después de las referencias a los cuatro elementos, los principios fundamentales que, según la filosofía natural antigua, entraban en la composición de los cuerpos. Y en cuanto a la tienda, se encuentra en las estrofas siguientes al relato del Génesis sobre los orígenes tanto de la vida humana como del mal en el mundo. Puede decirse que, en consecuencia, la alegoría ocupa un lugar similar en ambas descripciones porque desarrolla un segundo segmento que, luego de la exposición de aquellos aspectos de la Creación considerados invariables, tanto materiales -los cuatro elementos-, como espirituales -las enseñanzas del Génesis-, pasa a referir los cambios que influyen en la existencia de las criaturas como resultado de la movilidad temporal. Paul Zumthor advierte que en la sociedad medieval, «el tiempo se concebía, en primer lugar y de manera espontánea, de forma espacial»⁶. Y así, los recursos de la écfra-sis incluyen el flujo del tiempo, a través del escudo y la tienda, en ese espacio que constituye un cosmos cristianizado.

Pero además de estos fragmentos orgánicos en los que se conjugan creencias religiosas, reflexiones filosóficas y descripciones de la vida terrenal que atraviesan

5. «Estava don Ivierno con vientos e geladas, / el Verano con flores e dulçes mañanadas, / Estiv'con granados soles+ e miesses espigadas, / Atumno vendimiando e faziendo pomadas». Utilizo la siguiente edición: *Libro de Alexandre*, ed. J. Casas Rigall, Madrid, Castalia, 2007.

6. Paul Zumthor, *La letra y la voz. De la "literatura" medieval*, Madrid, Cátedra, 1989, p. 231.

los cuerpos de las criaturas, aparecen otras brevísimas alusiones a la alegoría de los meses, como el esplendor primaveral que introduce la batalla con Darío (1338 a-b), una escena del sepulcro de éste que también evoca la primavera a través de las danzas mayas (1792d) y dos situaciones referidas a acciones de Alexandre que revisten, a mi juicio, particular interés porque muestran al héroe experimentando en su cuerpo, como cualquier otro hombre, los efectos de las estaciones. Se trata del momento dramático en que la insoportable canícula de julio –«¡querié de calentura morir toda la gent!» (882b)-, lo empuja a un baño casi letal en el río Cigno (881-886) y cuando el despertar del erotismo primaveral –«Tiempo dulce e sabroso+ por bastir casamientos»–, lo lleva a desposar a Rosanna (1950-1957). El tiempo espacializado mediante la imagen del cosmos cristiano se personaliza, así, a través de alternativas vitales que se manifiestan afectando a toda criatura humana.

Dejaremos esta introducción para abordar el análisis que constituye el propósito de las siguientes páginas. Comenzaremos por el *Libro de Buen Amor*, el texto de la literatura española medieval que amplifica, en más de un sentido, los fragmentos dedicados a la alegoría de los meses en el *Libro de Alexandre*. En primer lugar, la que describe Juan Ruiz (1270-1300)⁷ contiene casi el doble de labores agrarias que el más extenso fragmento del texto anterior, incluyendo algunas menores como la recolección de cerezas en julio, alegorizada con una feliz expresión de sugestiva plasticidad: «traíé las manos tintas de la mucha çereza » (1291d). En segundo término, hay que señalar que los efectos corporales y emocionales –como los citados respecto al calor de julio y al erotismo primaveral–, que aparecen en el *Alexandre* muy pocas veces y fuera de los fragmentos alegóricos, en el *LBA* son incorporados con frecuencia a la alegorización de cada mes. Así, por ejemplo, en mayo, «a los moços medrosos ya los espanta el trueno» (1286d); en junio, «la calor del estío doler fázel la tiesta» (1289b); a julio, «agraz nuevo comiendo embargóle la boz» (1290d) –otra feliz alegorización que recurre al sentido del gusto para referirse a las uvas sin madurar–; o diciembre, «con el frío a las vezes en las sus uñas besa» (1274d). En este proceso de amplificación, reviste particular interés por su dimensión cualitativa, la descripción de las costumbres porque va más allá de los alimentos, la bebida, las vestimentas y las habituales referencias en primavera a la guerra y los cortejos amatorios, para empinarse hasta las formas de transmisión de la cultura de la comunidad cuando en invierno, «las viejas tras el fuego ya dizen sus pastrañas» (1273d). La presencia de la cultura oral y su interacción con la

7. Utilizo la siguiente edición: Juan Ruiz, Arcipreste de Hita, *Libro de Buen Amor*, ed. A. Blecua, Madrid, Cátedra, 2006.

escrita son aspectos que considero fundamentales en la constitución del discurso del *LBA* y que he examinado desde distintas perspectivas⁸. En el caso de este verso, estimo que la alegoría de los meses descorre una cortina sobre hábitos que conservaban y conservaron vivas durante mucho tiempo, las tradiciones orales de aquellas sociedades. Además, pone el foco en las voces encargadas de su transmisión que son las de las mujeres -en este caso, las de más edad-. Oralidad, voces femeninas y el ámbito hogareño representado por el fuego aparecen conjugados en esta referencia al mes de noviembre como testimonio de un modo de circulación de una herencia cultural que influyó en toda la literatura del medioevo y, particularmente, en el *Libro de Buen Amor*⁹.

Esta diversificada y significativa amplificación de la descripción alegórica en la obra de Juan Ruiz se corresponde con un aumento de las alusiones a los ciclos temporales y su estrecha relación con la vida humana a lo largo de la biografía del Arcipreste doñador (951b; 954a; 950-1042; 1210a; 1618a), y llega a introducirse en algunos fragmentos como la Cantiga de los clérigos de Talavera (1690a) o el «Enxiemplo del hortolano y la culebra» (1348-1353), que se muestra más atento a la descripción de los efectos del frío que su fuente latina. En cuanto a la cristianización del ciclo cósmico anual, en el *LBA* está presente, pero no proviene de su inclusión en una éfrasis que lo integre con historias bíblicas, como acontece en el *Alexandre* con la torre de Babel en el escudo de Aquiles y el Génesis en la tienda del héroe. De hecho, la alegoría de los meses es el único motivo que decora la tienda del Amor. Pero otras menciones concretas de meses y días aluden a menudo al calendario cristiano, de modo que el flujo temporal, a lo largo del *Libro*, se identifica tanto con febrero o abril como con el día de San Meder (951) o de San Marcos (1321) y, por supuesto, particularmente, con Cuaresma y Pascua (1067-1209). Los mitos arcaicos sobre la recurrencia anual de las épocas de escasez y fertilidad que están en los orígenes de la cultura y se cristianizaron por medio de la Cuaresma y el tiempo Pascual, también están presentes en el *LBA*. La

8. Me he ocupado de construcciones formales y tradiciones temáticas propias de la oralidad que cruzan el discurso del *LBA* y de su interacción con la cultura escrita. En: Sofia M. Carrizo Rueda, «La descripción narrativizada, el debate por *enxiemplos* y la estructura reiterativa en el *LBA*. Cruces de la oralidad con la cultura escrita y el episodio de D. Garoza», en *Estudios de Literatura Medieval. Veinticinco años de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval (AHLM)*, eds. A. Martínez Pérez, A. Baquero Escudero, Murcia, Universidad de Murcia, 2012, pp. 29-41.
9. He analizado el formato del debate de Da. Garoza y Trotaconventos por constituir una herencia de la cultura oral. Y puede comprobarse que ambas mujeres demuestran conocer un florilegio común de carácter sapiencial, aunque lo despliegan desde posiciones opuestas, de acuerdo con las intenciones de cada una. *Ibid.*, pp. 37-42.

alternancia alimentaria impuesta por la naturaleza aflora en algunos versos como cuando Da. Cuaresma decide no enfrentar por segunda vez a D. Carnal y la voz narradora recuerda que no se consume pescado en verano¹⁰. Asimismo, se refiere a la escasez de carne en invierno, cuando regresa Carnal¹¹. Pero, evidentemente, el momento de más intensidad del episodio es cuando se conjuga el renacer de la fertilidad primaveral con la conmemoración de la Resurrección de Cristo, doble celebración, natural y espiritual, de la vuelta a la vida¹².

Como conclusión respecto a la funcionalidad en el *LBA*, de los ciclos estacionales y su relación tanto con la vida en la tierra como un cosmos trascendente, concebido desde el dogma cristiano, considero que la mayor riqueza para el análisis se encuentra en los dos episodios encadenados, la Batalla de Carnal y Cuaresma y la bienvenida a D. Amor. Coinciden en ambos los dos elementos que puntualizan en la obra el devenir temporal: ciclos estacionales y calendario cristiano. Coincidencia que se resuelve en integración de tradiciones arcaicas sobre los cambios de la naturaleza y la dimensión espiritual de las enseñanzas evangélicas. Se representa, así, un drama cósmico que se reitera periódica y regularmente, como lo recuerda la estrofa 1618, donde se reproducen las andanzas de los diablos de marzo en la alegoría (1282-1283)¹³. Por eso, no me parece casual que la tienda erigida por D. Amor ostente como único motivo decorativo la alegoría de los meses porque, a mi juicio, estaría operando como una revelación de los aspectos naturales que pautan para los seres humanos el movimiento cíclico cuyo momento central es dicho drama cósmico.

Existen otras diferencias entre el *Libro de Alexandre* y el de Juan Ruiz respecto al tema que estamos tratando¹⁴. Sin embargo, puede comprobarse que no afectan la concepción rectora de un tiempo espacializado que las criaturas sienten fluir a través de experiencias corporales y emocionales, y que describe los ciclos de un cosmos ordenado por Dios. También, es preciso subrayar que la reiteración no

10. «Lo ál es ya verano e non venían del mar / los pescados a ella para la ayudar» (1204 ab).
11. «Cobra quanto á perdido en los pasados meses» (1224d).
12. «Día era muy Santo de la Pascua Mayor; / el sol salía muy claro e de noble color; / los omes e las aves e toda noble flor / todos van a resçibir cantando al Amor» (1225).
13. Me he ocupado de la cronología cíclica de la obra de Juan Ruiz en: Sofía M. Carrizo Rueda, «Una relectura de la tríada “tiempo-muerte-fiesta” en el *LBA*» en *Studia in Honorem Germán Orduna*, eds. L. Funes, J. L. Moure, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 2001, pp. 164-168.
14. Otra diferencia respecto al *Alexandre* es la presentación de la alegoría en el *LBA* dentro del marco de un acertijo sobre las cuatro estaciones (1300).

implica un «eterno retorno» ya que todo culminará en el anunciado fin de los tiempos, como se declara en ambos textos¹⁵.

En la segunda parte de esta exposición, pasaremos a la anunciada comparación de textos medievales con los de épocas posteriores y tomaremos como punto de partida, la *Silva de varia lección* de Pero Mexía (1540), una de las tres obras que dedicó a recolectar anécdotas históricas, conocimientos científicos y curiosidades, tanto de la antigüedad como de su entorno contemporáneo. En este conjunto que ha sido adscrito al género de las «misceláneas» -aunque la denominación no era usada en la época de Mexía¹⁶-, en el capítulo XVII de la cuarta parte se refiere a: «Como se pintaban antiguamente, y oy también los doze meses del año, y las significaciones, y misterios de las tales pinturas, y asimismo la del año». El fragmento es muy breve y, tal como anuncia el epígrafe, solo se trata de la descripción de una representación plástica, con explicaciones muy sencillas sobre el significado de las figuras¹⁷. Dice, por ejemplo, «Y el mes de Noviembre también se pinta conforme al tiempo de entonces, y es un hombre labrador que está cogiendo y derribando bellotas de una encina porque en ese tiempo se ceban y engordan los cerdos con ese fruto.» Solo describe una tarea agrícola para cada mes e incluye algunas pocas observaciones sobre la vida en general, como que en enero es necesario comer y beber más para combatir el frío o que en mayo «los hombres y otros animales se incitan, y mueven a fiesta, y placeres, y a producir y procrear.» No hay ninguna referencia que se pueda relacionar con un concierto cósmico, del tipo de las que hemos señalado en los textos anteriores y solo aparece una mención de la serpiente con la cola metida en la boca «con que daban a entender el año los antiguos (...) porque el fin, y cabo del año se junta con el principio del mismo».

Podría ocurrir que se interpretaran las diferencias de este tratamiento de la alegoría con el que presentan las dos obras anteriores, desde la óptica de un giro de 180° que, supuestamente, habría transformado al Renacimiento en una época absolutamente antropocéntrica. No es este el lugar para analizar los errores de este planteo radical que no contempla la complejidad y el avance no lineal de los grandes procesos históricos. Lo que sí resulta preciso destacar es que las diferencias señaladas provienen del género elegido por el autor. El tiempo no se manifiesta aquí a través de un espacio que forma parte de los contenidos narrados

15. *Alexandre* (2675); *LBA* (1605cd).

16. La primera aparición de la palabra en el título de una obra impresa fue en la *Primera Parte de la miscelánea austral* de Diego Dávalos y Figueroa, Lima 1602-1603.

17. Pedro Mexía, *Silva de varia lección*, ed. I. Lerner, Madrid, Castalia, 2003.

por una historia, sino que son las características del género al que pertenece el texto las que determinan la configuración espacial. Como bien lo declara el título, se trata de una «silva» o «selva», designación del género, acerca de la que dice Mercedes Alcalá Galán:

El uso del tópico del jardín en el que crecen diversas flores como sinónimo de obra de carácter misceláneo indica la voluntad de amenidad y cierta libertad de composición. (...). El jardín –silva, vergel o floresta– (...) denota la idea de un espacio amplio y plural en el que es posible mirar en distintas direcciones encontrando siempre variedad y sorpresa. (...) Las misceláneas conforman un género que podría llamarse *divulgatio*¹⁸.

La variedad, lo sorprendente y la voluntad de divulgación son criterios que repite desde el primer momento el propio autor. Y, en el caso de la alegoría de los meses, aclara que su propósito es explicarlo en castellano «porque no sé yo de ninguno, que de todos lo á ya escrito en nuestra lengua.» Y concluye declarando: «yo quiero tomar este poco de trabajo porque los que ven las pinturas de los meses, entiendan la razón de ello». Es evidente que su conocimiento de la alegoría se limitaba a las representaciones plásticas, donde predominaban de modo casi absoluto las tareas agrícolas, con el intervalo de las fiestas mayas como en este caso, o la partida a la guerra en otros, mientras las sensaciones y reacciones humanas, por razones propias de la constitución del soporte discursivo, eran patrimonio de los textos escritos que, según se deduce de sus declaraciones, Mexía no conocía. Los propósitos del género, por lo tanto, insertan la descripción de una representación plástica de la alegoría dentro de un espacio textual que buscaba reflejar la «variedad y sorpresa» inagotables que constituía el espectáculo del mundo para los humanistas y que era fuente de atracción para los lectores.

Este recorrido nos llevará ahora no solo a otro siglo sino también a otro continente porque el próximo texto que examinaremos fue escrito en América, a principios del s. xvii. Resumiré aquí sus características que he tratado en otras oportunidades¹⁹. Se trata del calendario que aparece en la *Primer Nueva Corónica y Buen Gobierno* de Felipe Huamán Poma de Ayala, el cronista que se decía

18. Mercedes Alcalá Galán, «Las misceláneas españolas del siglo xvi y su entorno cultural», *DI-CENDA. Cuadernos de filología hispánica*, 14, (1996), p. 12.

19. Sofía M. Carrizo Rueda, «Meses, hombres y naturaleza. La investigación de la herencia medieval en las crónicas americanas y la actual polémica sobre Huamán Poma», en *Actas del IX Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, eds. C. Parrilla, M. Pampín, Universidade da Coruña, Toxosoutos, 2005, II, pp. 79-88.

descendiente de los Incas y que alrededor de 1613, escribió un extenso memorial en forma de carta a Felipe III contra los abusos del sistema colonial en Perú. La crónica registra, minuciosamente, la vida de la sociedad virreinal y el medio en el que se desarrollaba, aportando entre sus testimonios, un fragmento con las características de los meses²⁰. La comparación con los calendarios medievales muestra la persistencia de un marco constituido por la historia sagrada del cristianismo –aquí, mediante el santoral–. Y puede apreciarse que el fluir del tiempo continúa manifestándose corporalizado a través de los ritmos estacionales y sus consecuencias directas en la vida de todas las criaturas. Pero son las grandes diferencias respecto al espacio representado las que marcan la mayor distancia. Ya no se trata de una alegoría sino de la pormenorizada descripción de un sitio concreto y en condiciones determinadas: las tierras peruanas bajo el régimen virreinal. Y el interés por los ciclos temporales que revela el autor, está relacionado con el potencial de cada uno para incrementar la productividad y el comercio, nortes de la Edad Moderna que constituyen un aspecto importante de la utopía de «buen gobierno» que presenta al monarca.

El interés del último ejemplo radica, a mi juicio, en que constituye lo que puede llamarse un caso de «enmascaramiento». Se trata del *Calendario de la Revolución francesa*, utilizado entre 1792 y 1806. Era una adaptación al sistema decimal que eliminaba toda referencia o connotación religiosa e intentaba participar del carácter fundacional de la nueva sociedad que se anunciaba. Sin embargo, puede comprobarse que la construcción de este espacio guiado por principios del racionalismo y el naturalismo propios de la ilustración, lo «revolucionario» resultó casi una recuperación de viejos motivos simbólicos. El inicio se fijó en el mes de la vendimia y los nombres de los meses aluden a otros aspectos del ciclo agrario o a las características del clima, como tantos discursos escritos o icónicos del Medioevo: *Vendimiario* (del latín *vindemia*, ‘vendimia’) (septiembre); *Brumario* (del francés *brume*, ‘bruma’); *Frimario* (del francés *frimes*, ‘escarcha’); *Nivoso* (del latín *nivosus*, ‘nevado’); *Pluvioso* (del latín *pluviosus*, ‘lluvioso’); *Ventoso* (del latín *ventosus*, ‘ventoso’); *Germinal* (del latín *germen*, ‘semilla’); *Floreale* (del latín *flos*, ‘flor’); *Pradial* (del francés *prairie*, ‘pradera’); *Mesidor* (*Messidor*) (del latín *messis*, ‘cosecha’); *Termidor* (del griego *thermos*, ‘calor’); *Fructidor* (del latín *fructus*, ‘fruta’).

Luego de este recorrido por diferentes épocas y lugares parece necesario revisar los criterios de Veselovsky, citados al principio, respecto a los orígenes de los motivos (cf. nota 1). El etnólogo ruso señalaba «interrogantes que la naturaleza

20. Guamán Poma de Ayala, *Primer Nueva Corónica y Buen Gobierno*, ed. F. Peace, México, Fondo de Cultura Económica, 1993, 908-932.

ponía al hombre» o «*impresiones particularmente vivas deducidas de la realidad*, que parecían importantes o se repetían (subrayado en el texto)». Estos «interrogantes», «impresiones» y «repeticiones» son conceptos que semejan inseparables de las referencias a los ciclos temporales que hemos revisado y, así, podría decirse que confirman ciertas experiencias concretas en los orígenes de los motivos que fueron asimilando las alegorías de los meses y sus derivaciones. Pero es preciso, además, completar tales criterios con las también citadas reformulaciones de Segre (cf. p. 1) cuando señala, «estos esquemas constituyen estereotipos de orden significativo». Y respecto al «estereotipo», puntualiza Bertrand Westphal que «es esencialmente un factor de consenso que apunta a la monosemia, llamando al establecimiento de un vínculo de conformidad entre una sociedad y una expresión cultural simplificada (2015, 55)»²¹. Considero que las propuestas de ambos teóricos del discurso confluyen en una ajustada descripción de las características y las funciones de los motivos que estamos revisando, en cuanto estereotipos que constituyen, en este caso, una serie de estilizaciones que dejan afuera, por ejemplo, las variaciones propias de sequías, inundaciones, pestes o las tierras arrasadas por el fuego o la guerra. El mundo de los motivos del calendario se desarrolla siempre de modo regular y previsible. Pero ésta «idealización» no llega a apartarlo de las experiencias primigenias. Éstas son consideradas una suerte de «normalidad» que los hechos como los mencionados no llegan a desmentir porque quedan acotados a «accidentes». Los motivos que hemos examinado no son, por lo tanto, puramente arbitrarios y convencionales ni reaparecen a lo largo del tiempo por la simple reproducción de «clichés». Pero tampoco tienen nada que ver con «empirismo» o «realismo». Considero que se trata de *formas estilizadas de transmisión de tradiciones que reciben, en parte y cada tanto, el abono de experiencias que tornan a repetirse y tienden a reanimar, en consecuencia, su eficacia comunicativa*²². Esta persistencia de ciertos esquemas de representación, merced a la repetición de determinadas experiencias, parece estar avalada desde la perspectiva de la historia de la cultura. Si tomamos como referencia los textos revisados, desde la única estrofa que introduce la alegoría de los meses en el escudo de Aquiles hasta el calendario

21. Bertrand Westphal, «Aportes para un enfoque geocrítico de los textos», en *Espacios, imágenes y vectores. Desafíos actuales de las literaturas comparadas*, eds. M. García et al., Buenos Aires, Universidad Católica Argentina - Miño y Dávila, 2015, p. 55.
22. Juan Manuel Cacho Blecua señala: «Se trata de una antigua tradición que se ha perpetuado a través de los siglos y que los artistas han enriquecido y rejuvenecido sin cesar por *observación de la realidad circundante* (subrayado mío)». En su «La tienda en el *Libro de Alexandre*», en *La lengua y la literatura en tiempos de Alfonso X*, eds. F. Carmona, F. Flores, Murcia, Universidad de Murcia 1985, p. 124.

revolucionario que intentó romper con el tradicional, entiendo que, más allá de las distintas funciones de cada caso y de sus grandes variaciones en la extensión, puede identificarse en todos una «unidad mínima» que es *la interrelación cíclica de meses, naturaleza y vida humana*. Esta unidad irreductible generaría cada motivo que, entre experiencias, repeticiones, elecciones, estilización e instrumentación comunicativa se habría continuado semantizando de maneras varias para atravesar muy diferentes discursos.

La crónica americana y el calendario francés dan muestras de la extraordinaria elasticidad de aquellos motivos que, como el de los ciclos anuales, poseen una singular capacidad para transformarse y migrar desde el Siglo de Augusto -por lo menos- hasta aparecer como partícipes en las utopías de nuevas sociedades que buscaban, precisamente, diferenciarse de las que habían transmitido aquellos motivos durante mucho más de un milenio²³.

23. En *El calendario medieval hispano (Siglos XI-XIV)*, Salamanca, Junta de Castilla y León, 1996, Manuel A. Castiñeiras expone un extenso panorama de la tradición de los motivos que representan a los meses. Hay que advertir que se trata de un trabajo particularmente interesado en obras de carácter plástico y que, si bien aporta referencias a textos escritos que se remontan hasta Homero, es escaso y de carácter muy general el tratamiento del *Alexandre* y el *Buen Amor*, con lagunas sobre el tema investigado en la bibliografía de ambas obras. Hay, asimismo, algunos errores históricos como hablar de “festín navideño” en el Medioevo, cuando la celebración de la Navidad en esos siglos era solo de carácter litúrgico y el festejo alrededor de una mesa es muy posterior. Continúo considerando de utilidad para un itinerario histórico de la alegoría de los meses, las referencias de este estudio clásico: Félix Lecoy, *Recherches sur le “Libro de Buen Amor” de Juan Ruíz, Archiprêtre de Hita*, con suplemento por A. D. Deyermond, Farnborough, Gregg International, 19742, pp. 274-280. Es recomendable, también, Juan Coira Pociña, «Ver, concebir y expresar el paso del tiempo. El calendario medieval y el refranero», *Medievalismo*, 23, (2013), pp. 117-155.

